



Otra cara de la Serra del Cavall

Iremos a la Serra del Cavall, pero no por donde siempre.

Saldremos desde L'Algoleja (aparcamiento situado donde estaba la antigua escuela infantil Mare de Déu del Remei, detrás de la iglesia), y ya cuando aparecen las primeras columnas, buscaremos una senda que cruzará por debajo del puente de la autovía, y una vez estemos al otro lado y después de pasar por unos bancales, iremos a parar a la carretera de Cañí. La cruzamos y siguiendo frente a nosotros y hacia arriba por una vertiente, veremos que a la izquierda sale un camino sin asfaltar. Al cabo de un rato de ir por él cogemos una senda que pronto saldrá al camino otra vez. Pasaremos por el algarrobo por donde, a menudo, hemos subido al Pla de Sebastià en la Serra del Cavall. Al fondo, después de una curva, la Casa de Buig y la Casa Vella o de El Pi nos saludan tímidamente (otro día me decía un conocido mío que la Casa Vella también se llamaba de Isidre haciendo honor a su amo). Al llegar a un cruce iremos a la derecha y enseguida buscaremos una senda a la izquierda, no sin antes hacer un reconocimiento visual a la Cova de Boira (parece que la están arreglando, han puesto puertas, ventanas... Se habla mucho sobre quién es la persona que la ha comprado).

Nosotros continuamos nuestro camino, la rambla la llevaremos a la izquierda. La Cova de Faïnco saldrá a darnos la bienvenida y un poco más arriba tenemos el Collat de Xarpa.

Continuamos el camino frente a nosotros y, al momento, por la derecha subirá un camino que está un poco empinado. Una vez arriba, mirando al fondo y a la izquierda veremos un paisaje bastante montañoso: el Xocolate, Alt de Peret... Pero lo que realmente nos hace pensar si estamos en Petrer o no, es estar rodeados de pinos de cualquier tamaño a izquierda y derecha, por el concepto de sequedad que tiene la gente que no conoce nuestro término.

El camino, de repente, se acaba. A la derecha, junto a un pino, sale una senda que nos llevará a un camino ancho (la senda también tiene su complicación). Lo atravesamos y veremos un gran llano, o puede ser que esté sembrado de semillas de cereales. Por el borde izquierdo del bancale vamos cruzándolo, y de vez en cuando saldrá a nuestro paso una especie de senda que desaparecerá para volver un poco después, es por eso que debemos ir con cuidado y coger como referencia un pino alto que tenemos frente a nosotros, después otro que está a la izquierda, otro un poquito más allá, también a la izquierda, y así hasta que vemos un pino solo bajo una peña. Nos dirigimos hacia allá y encontramos un aljibe de arrastre muy original. Este será un lugar tranquilo para sentarse y pensar en lo que tiene de positivo todo lo que nos rodea. **Un refugio para el silencio. El silencio que nos ayuda a poner en orden nuestra vida** (léi la frase en no sé qué revista y le va "al pelo", no me digáis).

Ya nos hemos repuesto y emprendemos la marcha. Lo haremos por la izquierda del pino, buscando un poco más abajo una pequeña comunidad de pinos. Pues bien, otra vez a la izquierda e iremos a parar a unos bancales también labrados y seguramente plantados de semillas que aprovecharán los animalillos. Los cruzamos, siempre por el borde, y saldremos a una pista o camino, vamos por él a la derecha y bajando. Desde aquí otras montañas nos saludan, como son Les Fermoses, Alt de Peret, El Bubo... De nuevo hay un cruce, nosotros cogemos el camino de la derecha porque es el que nos llevará a Puça y, siguiendo la carretera asfaltada, iremos a parar a la carretera de Cañí-Rabosa, vamos por ella a la derecha y, después de pasar dos curvas (creo que no me equivoco), veremos un camino y una casa a la izquierda, iremos por él y llegaremos hasta la rambla, llamada de Els Molins porque en ella aparecen alrededor de 7 molinos hidráulicos (desde este espacio aprovecho para reivindicar su protección). Yendo rambla hacia abajo pronto estaremos en la Canal de Ferro (también habría que hacer la actuación anterior) y en Petrer.



